#### Homilías. Tiempo ordinario CICLO B. Domingo 16.

Jeremías 23,1-6. Efesios 2,13-18. Marcos 6,30-34 Leamos el Evangelio del día: Marcos 6,30-34

### 1. La fe de la cristiandad comienza obligando a creer en Jesús como Dios.

Lo primero que tenemos que creer, desde la primera comunión, es que Jesús es la segunda persona de la Trinidad Santísima desde todos los siglos. Y que los discípulos de Jesús siguen a Dios y confían solo en él. "Sagrado Corazón de Jesús, en Vos confío." Jesús es Dios que se revistió de naturaleza humana. Y así la cristiandad elabora una religión para relacionarnos con Dios y seguir pidiéndole que nos salve del pecado, y nos conceda favores y la salvación eterna, Por eso "La fuente y la cumbre de la vida cristiana es la liturgia o la Santa Misa," es celebrarar, adorar, y bendecir a Dios. "El fin del hombre es conocer, amar y servir a Dios.

En cambio, para la fe apostólica, en el evangelio atribuído a Marcos, por el año sesenta, la fe cristiana es fe en un hombre como nosotros: Jesús es un judío de la marginal Galilea, que todos han considerado hijo del carpintero José y de María. Jesús no elabora una religión sino una nueva manera de relacionarse los humanos entre sí. Solo Jesús humano, un hombre como nosotros, nos puede enseñar a relacionarnos con las otras personas. Lara Jesús, lo central es, no una religión sino un modo de convivir humano, de hombres y mujeres de verdad, no de vivir ante Dios.

Y es un hombre frágil que se cansa y siente la fatiga de los discípulos, y se busca un lugar tranquilo para descansar, después de las correrías apostólicas. "Y no le dejaban tiempo ni a él ni a sus discípulos ni para comer." Desde su entrañable humanidad se llena de compasión ante los gentíos de judíos galileos, que sufren y necesitan ayuda y remedio.

2. Ante los sufrimientos de la humanidad, la cristiandad nos enseñó a poner toda nuestra confianza en Dios y en Jesucristo Dios:. El remedio de los males es Jesús Dios, es la liturgia o la Santa Misa, es María, Madre Dios, son los intercesores y mediadores de todas las devociones, es el Milagroso.

En cambio, para la fe apostólica, Jesús es un hombre compasivo con otros hombres. Este pueblo judío tiene muchos sufrimientos, dice Jesús como hombre de entrañas compasivas, pero no piensa, como un judío o un miembro de la cristiandad, en buscar la solución en Dios: recurrir al poder de Dios justo, bueno y omnipotente, y pedir su ayuda para salvarnos, como en una religión.

3. Jesús hace una evaluación radical de la situación del pueblo judío como el que vivía en la Galilea marginal, con toda clase de problemas.

Los profetas siempre han dicho que los sufrimientos del pueblo se deben a los pecados. Dios hace sufrir a los pecadores y así los castiga. Y ya sabemos que toda la religión de la cristiandad tiene como punto de partida el pecado que acarrea inexorablemente el castigo y sufrimiento.

Jesús hace un diagnóstico original. El problema de Israel es que tienen pastores, al estilo de Israel y de todos los pueblos, pastores que ejercen poderes y mando, jefes, superiores, sacerdotes, doctores y escribas. El veredicto de Jesús es definitivo: el problema son los pastores. Los pastores y jerarquías no dan la medida. Leímos Jeremías 23,1-6 «Ay de los pastores...»

Jesús ve con asombrosa claridad que el problema histórico fundamental son los pastores. "Son como ovejas que no tienen pastor." Y esto está patente ya en el evangelio llamado de Marcos. No es descubrimiento tardío y original de la comunidad de Juan en el capítulo décimo: "Yo soy el buen pastor que da la vida por las ovejas." Ya nos queda claro que Jesús histórico vio que todo poder de pastores corrompe, no va poner pastores en sus eclesías.

Se necesitan pastores en una Iglesia que quiera dirigir la religión de la cristiandad, de mandamientos y leyes, como preparación del Evangelio de Jesús.

Como si Jesús hubiera intuído lo que, con tanto despliegue, expresó el inglés católico Lord Acton durante el Concilio vaticano I, de la infalibilidad pontificia, "Todo poder corrompe y el poder absoluto corrompe absolutamente." En las eclesías no habrá pastores de mando.

#### 4. El diagnóstico social es definitivo por parte de Jesús.

**Jesús se compadeció**. A la mala dirección de los pastores, Jesús ve la salvación en la compasión de unos con otros. Jesús es el compasivo.

#### 5. Carta a los Efesios 2,13-18.

Pablo, año 60 por el mismo tiempo del llamado Marcos, llega a la formulación de la eclesía como el cuerpo de Cristo, donde todos son compasivos. Estamos ante un yo querido por el Dios invisible, un yo divino de Jesús y sus discípulos. «No soy yo quien vive; es Cristo quien vive en mí; somos Jesús como eclesía de compasivos. leer el bello texto de Efesios: 2,13-18, también de la Misa de hoy

"Ahora están en Cristo Jesús (como unidad biológica). Ahora, en la eclesía, ha hecho de unos judíos y unos gentiles, que se odian, una sola cosa derribando el muro que los separaba, el odio. Él ha abolido la ley judía con sus mandamientos y reglas, haciendo las paces, para crear en él, un solo hombre nuevo. Reconcilió con Dios a los dos pueblos uniéndolos en un solo cuerpo mediante la cruz, dando muerte en él al odio. Vino y trajo la noticia de la paz: paz a ustedes los de lejos, y paz

también a ustedes los de cerca. Así unos y otros, podemos acercarnos al Padre con un mismo espíritu."

\*Tanto los judíos como los paganos están en este mundo para la muerte.

También ustedes estaban muertos por sus pecados y trasgresiones. Seguían la conducta de este mundo y los dictados del jefe que manda en el aire, el espíritu que actúa en los rebeldes... Lo mismo que ellos, también nosotros seguíamos los impulsos de los bajos deseos, obedecíamos los caprichos y pensamientos de nuestras malas inclinaciones, y naturalmente, estábamos destinados al castigo como los demás.

\*Sin hablar de deudas del hombre con Dios por el pecado, ni del desquite de Dios, ni de los castigos indispensables.

Pero Dios, rico en misericordia, por el gran amor que nos tuvo, estando nosotros muertos por nuestros pecados, nos hizo revivir con Cristo — iustedes han sido salvados gratuitamente!—; con Cristo Jesús nos resucitó y nos sentó en el cielo, para que se revele a los siglos venideros la extraordinaria riqueza de su gracia y la bondad con que nos trató por medio de Cristo Jesús. \*Porque hemos muerto con Cristo desviviéndonos por el bien y alegría de nuestros hermanos.

Porque ustedes han sido salvados por la fe, no por mérito propio, sino por la gracia de Dios; y no por las obras, para que nadie se gloríe. Somos obra suya, creados por medio de Cristo Jesús para realizar las buenas acciones que Dios nos había asignado como Por tanto, ustedes los que en un tiempo eran paganos de cuerpo, llamados incircuncisos por los que se llamaban circuncisos de cuerpo, recuerden que entonces vivían lejos de Cristo, excluidos de la ciudadanía de Israel, ajenos a la alianza y sus promesas, sin esperanza y sin Dios en el mundo. Pero, gracias a Cristo Jesús los que un tiempo estaban lejos, ahora están cerca, por la sangre de \*Se supone el bautismo como un compartir la muerte de Jesús en favor de los hermanos; es decir, la compasión. Cristo con la compasión hace la paz con los participantes, es decir forman una unidad en Cristo. En lugar de hostilidad mutua tenemos mutua compasión.

Porque Cristo es nuestra paz, el que de dos pueblos hizo uno solo, derribando con su cuerpo el muro divisorio, la hostilidad; anulando la ley con sus preceptos y cláusulas, reunió los dos pueblos en su persona, creando de los dos una nueva humanidad; restableciendo la paz. Y los reconcilió con Dios en un solo cuerpo por medio de la cruz, dando muerte en su persona a la hostilidad. Vino y anunció la paz a ustedes, los que estaban lejos y la paz a aquellos que estaban cerca.

Porque por medio de Cristo, todos tenemos acceso al Padre por un mismo Espíritu. De modo que ya no son extranjeros ni huéspedes, sino conciudadanos de los consagrados y de la familia de Dios; edificados sobre el cimiento de los apóstoles, con Cristo Jesús como piedra angular. Por él todo el edificio bien trabado crece hasta ser santuario consagrado al Señor, por él ustedes entran con los demás en la construcción para ser morada de Dios en el Espíritu.

La fe apostólica se concreta en cada eclesía de compasivos en la que todos dan la vida unos por otros. Cada uno muere a sus rivalidades y apegos, y es libre para dar la vida, para disponer de todo lo creado, todo lo que existe, para bien de los hermanos.

# 6. La solución del problema humano no está en cambiar de pastores, en cambiar de leyes o en cambiar de religión y devociones.

Esa fue la solución de la cristiandad: poner buenos pastores, con formación perfecta en los seminarios conciliares, del Concilio de Trento. En poner nuevas leyes y mandamientos, en celebrar cultos y eucaristías.

La solución de Jesús es otra. «Jesús se compadeció de la multitud. Convocó a los discípulos para ser compasivos. Él es el Buen Pastor, que da la vida por las ovejas, Él es el pan de vida, Él da la sangre que se derrama para hacer dichosos a los hermanos. » Jesús nos invita a ser compasivos con nuestros hermanos: Es la respuesta del Evangelio de Marcos, hacia el año 70. Marcos 6,30-34. Y Jesús es un ejemplo vibrante de actos compasivos

**7 Esta decisión de Jesús, la descalificación de los pastores,** sacerdotes presbíteros o ancianos, del templo, maestros de la ley y escribas, llevó a las mismas autoridades a decidir la muerte de Jesús como un hecho histórico real. Ellos son los determinadores de la muerte de del Mesías. Jesús toma, no cambia sus posiciones, y decide dejarse matar, para mantener el cambio que ha introducido en la historia de salvación: Jesús muere para cambiar los valores. Por eso damos la vida, morimos, por engendrarle hijos al Padre.

Pablo nos confirma la descalificación de los pastores, de la jerarquía, la descalificación de las leyes y mandamientos, la descalificación de las ceremonias u cultos del templo con sus sacerdotes.

Queda claro lo siguiente

- 1. Que ninguno de los discípulos tiene fe en Jesús como Dios. Ni lo es ni puede serlo. El que adora algo visible es idólatra. El segundo mandamiento prohíbe al judío pensar que Jesús pueda ser Dios.
- 2. Centenares o miles de galileos saben muy bien, sin la menor duda que Jesús es un judío legítimo, hijo de David, fruto del hogar del

carpintero José y de María. Si María o José hubieran sabido lo de la anunciación, nadie entiende por qué no explicaron en la Sinagoga de Nazaret o de Cafarnaún la verdad sobre el origen real de Jesús, para dar gloria a Dios con la verdad.

- 3. Como los pastores no son la solución, la únic alternativa que Jesús maneja, son nuevas relaciones entre las personas: Él mismo como persona humana tiende la mano a unas personas humanas y las invita a venirse con él. Ven conmigo. Nadie lo siguió por ser Dios.
- 4. Con su muerte, Jesús nos enseña la nueva manera de ser humanos como compasivos los unos con los otros. Todo lo terreno vale la pena para sacrificarlo voluntariamente para hacer el bien a los hermanos.
- 5. Los apóstoles y discípulos tienen la claridad total en la escena del Bautismo que proclama a Jesús como hijo querido del Padre Dios, y como enviado por Dios a anunciar la Buena Nueva de que el único Dios invisible, a quien nadie ha visto, como ama a Jesús, así quiere amar a quienes lo siguen como compasivo. Lo que esos humanos necesitan es compasión entrañable.

Los discípulos van a los pueblos a anunciar la Buena Nueva.

\*Si los discípulos hubieran predicado que Jesús es Dios y la gente les hubiera creído, hubieran empezado a organizar una religión centrada en Dios y en Jesús, hubieran seguido conla misma religión de los profetas y rezando los mismos salmos que los profetas.

\*Esto fue lo que sucedió en la cristiandad.

\*En cambio, si Jesús, hombre como nosotros, nos mueve con su muerte a dar la vida unos por otros, nos convence y motiva para ser compasivos y cambiar la historia. Comprometámonos con Jesús a morir unos por otros, y transformamos el mundo, como humanos renacidos del amor de Dios.

\*Y nótese que el testimonio no es de Pablo o Juan sino de los sinópticos, del llamado Marcos, que está mostrando la compasión como el nuevo camino de Jesús.

#### Homilías. Tiempo ordinario CICLO B. Domingo 17.

2Reyes 4,42-44. Efesios 4,1-6. Juan 6,1-1-15

# 1. La comida es esencial para la vida del hombre. Y el comer juntos, o comensalía, es un momento privilegiado de la convivencia humana.

Jesús siente el hambre que tiene la multitud que lo sigue. ¿Con qué compraremos panes para que coman estos? Estamos ya en la tradición del discípulo amado, y en esa frase está retratado Jesús como ser humano en toda du profundidad y en toda su belleza. Los discípulos se asocian a la compasión de Jesús. "Hay un muchacho que tiene cinco panes de cebada y un par de peces, pero ¿qué es esto para tantos?

Nadie piensa en que Jesús sea Dios, pero ni Jesús mismo se pone a rezar por los que tienen hambre para que Dios los socorra, como nos enseñan los devotos cristianos, que creen en Jesús Dios poderoso. "iPidamos a Dios por nuestros hermanos necesitados!

Jesús, hombre como nosotros, y que siente hambre, nos enseña a preocuparnos de la comida de los hermanos, y a celebrar festivamente el comer con los hermanos. Si hacemos ya todo lo que esté de nuestra parte, Dios nos ayudará.

Los judíos, practicantes del segundo de los dos mandamientos que resumen la ley, amar al prójimo y hacer obras de misericordia, se sintonizan profundamente con la compasión de Jesús, y exclaman: "Este es el profeta que tenía que venir al mundo."

Pero Jesús, por su parte, no admite ser proclamado pastor y rey. La solución para la humanidad no es cambiar unos pastores, una jerarquía, por otra, y comer para esta vida.

# 2. Jesús, ya al comenzar su ministerio en Galilea, lanza su idea genial de La Eucaristía.

Después de darle un nuevo significado a la comida que todos los humanaos necesitan para mantener esta vida, de luchas y de muerte para descanso eterno, para el sueño eterno, para el Nirvana como dice Buda. Jesús concluye que así como esta vida mortal se alimenta de los productos de la tierra, la nueva vida que es eterna, se alimenta de otros productos que no son de este mundo. Y lanza gran noticis, la Buena Nueva: Yo soy el pan de vida, Yo, con mi compasión, me doy como comida. Yo soy el buen pastor que da la vida oor las ovjejas, yo soy la nueva ley: ámense como yo los he amado, Yo soy el cuerpo, la comida el pan de vida, Yo soy la existencia, la sangre, El que como mi cuerpo y bebe mi sangre tiene vidaz eterna y no tendrá más hambre nin sed.

#### 3. La Eucaristía de la cristiandad

La cristiandad nos obliga a reconocer que Jesús instituyó la Eucaristía como la santa misa, el jueves santo víspera de su muerte, absorto en el viernes santio, en la crucifixión. Jesús dice :Este es mi cuerpo que será entregado en la cruz del suplicio como víctima para satisfacer la cólera divian por el pecado. El Dios justo necesita el sufrimiento: no hay redención sin efusión de sangre.,

La Cristiandad elaboró la Santa Misa como sacrificio del altar, concentrada en Jesús, el jueves santo, la víspera de su muerte, que dice: «Tomen y coman, este soy yo que, mañana, moriré como víctima, condigna satisfacción por los pecados de los humanos.» Jesús interpretó su propia muerte en la cruz como el sacrificio redentor. La salvación de la humanidad pendió de la Cruz. No hay alternativa, dice el Papa.

Los cristianos se consideran pecadores, todos los días hasta la última misa. No se prevé una transformación de la historia, y se entiende que el único que puede resolver el problema del pecado es Jesús pero como Dios que es valor y méritos infinitos. La concentración religiosa está en la presencia de Jesús como salvador y en recibirlo a él en la comunión. Es una ceremonia religiosa que solo pueden ofrecer los sacerdotes consagrados y gratos a Dios legalmente. Lo importante es la presencia real de Jesús hoy, en todos los sagrarios y en todas las misas.

Así, a muchos les interesa ir a misa, les interesa la religiosidad, la piedad la devoción y no el compartir los bienes ni en remediar las hambres de los demás. Les interesa que haya sacerdotes para que celebren la Eucaristía para asistir a ella. El principio y el culmen de la vida cristiana es la sagrada liturgia, o la santa Misa. los veinte misterios del rosario, el común sentir de los fieles, la religiosidad popular que debemos fomentar.

En cambio, la fe apostólica pone todo su empeño en edificar una eclesía, en tesalónica, Filios, Corinto, Éfeso, Laodicea o Colosas. Construír la comunidad, la convivencia y las relaciones mutuas en el respeto, la bondad, la comprensión el servicio. El aleimento es Jesús compasisvo.

### 4. El presupuesto de fe de la cristiandad es unilateral e inexacto.

Hay yerba en verde, es primavera, es el tiempo de pascua, más de un año antes de la muerte de Cristo, y Jesús aprovecha para enseñarnos a vivir la Eucaristía. Al instituír la Eucaristía, el sacramento del cuerpo y la sangre, Jesús tiene toda su mente centrada en su manera de vivir como compasivo. Ese es el pan de vida y la sangre o existencia divina que que nos toda la comida que necesitamos para vivir vida eterna. Para vivir la eucaristía no estamos concentrados ni Jesús lo estuvo, en el Golgota en el sacrificio de la víctima del Calvario.

**5.** La fórmula de la consagración de la Santa Misa está tomada de la Vulgata Latina que usa el futuro: «Esto es mi cuerpo que se

entregará, mi sangre que se derramará «(tradetur, effundetur). Jesús en la última cena no usó el futuro griego sino el presente que se refiere al pasado, de acuerdo con la gramática griega. Según el griego original, Jesús se refiere a toda su vida pasada: nos invita a mirarlo a él que pregunta al ciego Bartimeo en Jericó: «¿Qué quieres que haga por ti?;» o cuando dice a la viuda de Naín: «Mujer, no llores más;» o cuando deja a un lado le ley mesiánica de no ir sino a los judíos, y le obedece a la mujer cananea pagana. Esa ternura de Jesús ante una mujer no judía, no de la religión de la ley, anula la ley, y nos conduce a las comunidades de discípulos que se aman mutuamente.

## 6. Jesús, el jueves santo, la víspera de la muerte, no está concentrado en el Gólgota.

Jesús está concentrado en lo que él ha dicho desde el comienzo. Que van a comer juntos, pero pensando que para una vida nueva, para vivir como el hombres o mujeres nuevos el alimento de la eclesía debe ser la compasión de Jesús: "Yo soy el pan de vida." Con mi existencia compasiva soy el alimento de la nueva existencia, y el signo o sacramento de la eucaristía o acción de gracias es la comida o asimilación de la compasión de Jesús.

7. Toda la vida de Jesús es el sacrificio agradable al Padre. Agrada al Padre no la víctima que muere para complacer a Dios sino la compasión que nos lleva a la muerte de nosotros mismos para dar vida a nuevos hijos del Padre.

#### 8. El lavatorio de los pies.

Admiremos la «Comunidad del Discípulo Amado,» que no narra la institución de la Eucaristía como institución de la jerarquía sacerdotal o creación de un ritual. No presenta a Jesús ante el crucificado , y empieza afirmando: «La ley fue dada por Moisés, con toda la legalidad litúrgica y sacrificial; pero, por Jesús, se nos ha dado la gratuidad total por amor (Jn 1,17); «Tanto amó Dios al mundo que le dio a su propio Hijo. (Jn 3,16)» Nadie nos arrebata de las manos del Padre. «Me amó y se entregó por mí.»

Jesús, después de haber dado de comer a millares con la multiplicación de los panes y los peces, dice en la sinagoga de Cafarnaún: « Es mi Padre el que les da el verdadero Pan del cielo. Porque el Pan de Dios es el que baja del cielo y da la vida al mundo. Por el Bautismo nos sumergimos en la muerte de Cristo.

**9. Jesús no quiere ser pastor o rey**, ni opta por transmisión de mando o por establecer pastores. En adelante «Yo soy el buen Pastor que da la vida por las ovejas.» Y nosotros somos continuadores de la compasión de Jesús.

#### 10. Efesios Capítulo 4

### 11. El Concilio Vaticano II fue una vuelta a la compasión que es Jesús.

El texto más citado por el concilio ya no es *«tú eres Pedro y sobre esta piedra edificaré mi iglesia, te transmito todos los poderes».* sino: «no he venido para que me sirvan sino para servir y dar la vida por mis hermanos. mc 10,45

Alegría por nuestra alianza en Jesús el que muere con cristo tiene vida eterna. Todos nos sentimos felices con este deslumbramiento al redescubrir la fe de los apóstoles en Rm 6: la vivencia de seres humanos reales. Y al darnos cuenta de que nosotros somos los protagonistas de esta historia divina de Jesús, el Viviente. Rm 6: Por el bautismo morimos con Cristo, y morimos con él cunado somos compasivos como él.

#### \*Carta a los Colosenses.

Ver el libro: «Contra la reforma de las eclesías de Jesús.»

#### \*Sermón a los Hebreos

Ver dos libros: «El Año de gracia del Señor, Parte primera» y «El Año de gracia del Señor. Parte segunda».

### Rm 6: «Por el bautismo morimos con Cristo, y morimos con él cuando somos

#### Homilías. Tiempo ordinario CICLO B. Domingo 18.

16,24.12-15. Efesios 4,17.20-24. Jn-6;24-35

## 1. Juan-6;24-35: la nueva creación, el hombre nuevo, necesitan una comida nueva para subsistir.: Jesús es el pan de vida.

"Trabajad no por el alimento que perece sino por el alimento que perdura y da vida eterna. El que les dará el Hijo del hombre, pues para ello lo ha sellado el Padre Dios. Ellos le preguntaron:¿Cómo podemos ocuparnos en los trabajos que Dios quiere?. Respondió Jesús: Este es el trabajo que Dios quiere, que crean en el que Dios ha enviado.....Les aseguro que no fue Moisés el que les dio el pan del cielo sino mi Padre el que les dio el verdadero pan del cielo. Porque el pan de Dios es el que baja del cielo y da la vida al mundo, que está en el cielo. Entonces le dijeron: "Señor, danos siempre de ese pan".. Jesús les contestó: Yo soy el pan de vida . El que viene a mí no pasara hambre; y el que cree en mí no pasará nunca sed.

#### 2. De la fe de la cristiandad, a la fe de los apóstoles

La fe apostólica, en Juan y Pablo, sabe que ninguna jerarquía de pastores, ni las leyes por sabias que sean, ni las religiones con sus sacerdotes dan la salvación y vida eterna. No fue Moisés ni los profetas ni los pastores el que les da la vida eterna. "Yo soy el buen pastor; Yo soy el pan de vida, la nueva vida y la nueva religión que baja del cielo. El que viene mí no pasará hambre y el que cree en mí no pasará nunca sed."

Tenemos claro que Jesús no piensa en pastores para las eclesías adultas y maduras. Habrá pastores y jerarquías mientras se viva en la religión del mandamiento y de la ley, como los había en Israel, con Moisés y los profetas. Pero en las eclesías adultas y maduras, Jesús es el buen pastor compasivo que da la vida por las ovejas y todos los participantes siguen a Jesús y dan la vida por los hermanos. Esa es la misión de la jerarquía en la Iglesia: prepara la venida de Jesús como eclesía adulta y madura, como cuerpo de Cristo, como comunidad obediente a Jesús..

Moisés dio el maná y condujo al pueblo a la tierra prometida. Lo primero que el hombre necesita es comer, y se dedica entero a buscar qué comer, desde que busca el pecho materno.

Moisés alimentó con mandamientos, pastores y profetas al pueblo antes de la venida de Jesús. Ellos preparan la venida del único pastor Jesús. Moisés mostro la revelación de Dios en la ley, los mandamientos y los preceptos: Dios salva por sus preceptos. Eso mismo debe hacer la jerarquía, las leyes y la liturgia con sus sacerdotes, como ppreparación de la presencia de Dios en una eclesía adulta y madura, presencia de Dios en la tierra.

#### 3. La fe de los apóstoles se concreta en la eclesía

Las eclesías adultas y maduras tienen un alimento nuevo: Jesús que es el pan de vida, Jesús compasivo que se desvive por dar vida al otro, es el alimento nuevo, de las eclesías adultas y maduras. Ahí se vive una vida distinta, nueva y eterna. Necesitamos una vida nueva, de servicio mutuo, de perdón, de respeto, de compasión para quitar el sufrimiento a los hermanos. Si Jesús es un hombre como nosotros, podemos imitar su estilo de vida, su actitud compasiva con las personas, su decisión de hacer todo lo que está en sus manos para quitar sufrimiento a los hermanos. Si Jesús es Dios, lo dejamos que él actúe, y que haga lo que nosotros no podemos hacer, y nos dedicamos a celebrar.

4. Dos alternativas: Creer que Jesús es Dios y es compasivo, o creer que estamos obligados a desvivirnos por hacer felices a los hermanos, como Jesús humano. Fe de la cristiandad o fe de los apóstoles.

Creer en Jesús no es creer que él es Dios, y que puede salvarnos y hacernos muchos milagros. Creer en Jesús significa aceptar que él es un hombre como nosotros, y que por ser hombre, nosotros podemos seguirlo siendo compasivos como él. Y así como Dios lo resucitó y le dio vida eterna a él, hará lo mismo con nosotros. Esta fe es nuestra máxima alegría.

#### 5. Efesios 4,17.20-24

"Yo, el prisionero por el Señor, los exhorto a vivir de acuerdo con la vocación que han recibido. (De vivir en eclesía de convocados) Sean humildes y amables, tengan paciencia y, sopórtense unos a otros con amor, esfuércense por mantener la unidad del espíritu con el vínculo de la paz. Uno es el cuerpo, uno el Espíritu, como una es la esperanza a que han sido llamados, un sólo Señor, una sola fe, un sólo bautismo, uno es Dios, Padre de todos, que está sobre todos, entre todos, en todos. (Todos los participantes son aliados en la compasión y forman una unidad biológica que se alimenta en común con un mismo pan y una misma sangre- Y Pablo sufre cadenas por formar eclesías. Su título no es de pastor, de sacerdote, de pastor o de piadoso sino de prisionero por la eclesía))

Cada uno de nosotros recibió su propio don, en la medida que Cristo los ha distribuido. Por eso se dice: Subiendo a lo alto llevaba cautivos y repartió dones a los hombres.—Lo de subió, ¿qué significa sino que antes había bajado a lo profundo de la tierra?—. El que bajó es el que subió por encima de los cielos para llenar el universo.

Él nombró a unos apóstoles, a otros profetas, evangelistas, pastores y maestros. Así preparó a los suyos para los trabajos del ministerio, para **construir el cuerpo de Cristo**; hasta que todos alcancemos la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, al estado de hombre perfecto y a la madurez de la plenitud de Cristo. Así no seremos niños, juguete de las olas, arrastrados por el viento de cualquier doctrina, por el engaño de la astucia humana y por los trucos del error. Por el contrario, viviendo en la verdad y el amor, crezcamos hasta alcanzar del todo al que es la cabeza, a Cristo.

## 6. Sugerencia pastoral sobre iniciación a la fe en la muerte de Cristo.

Como primer tema de renovación a la luz del Concilio pusimos la nueva comprensión de la muerte de Cristo. No es fácil comprender el bautismo como sumergirse en la muerte de Cristo, cuando nos hemos concentrado toda la vida en el Santo sacrificio del Altar, celebrado por un sacerdote mediador de la gracia, con asistencia de los fieles.

En la Cristiandad la iniciación cristiana era el catecismo de preparación para la primera comunión. Y el catecismo consta de cinco partes, bajo la gran consigna: debemos trabajar por nuestra salvación eterna. Debemos ganar la vida eterna, ganarnos el cielo, saciar nuestra hambre de Dios, el deseo natural de ver a Dios, conseguir la salvación. Era como insistur en nada es gratuito, cosechas loque siembras. Como decía un misionero en momento cumbre: ¿Quién se salva? ¡Se salva a quien se le da la gana!

Por eso el catecismo respondía a la religión del mandamiento y de la ley, del sacrificio del altar, y constaba de cinco partes: 1. Las verdades que debes saber para salvarte. 2. Los mandamientos que debes cumplir para salvarte. 3. Los santos sacramentos que debes recibir para salvarte. 4. Las oraciones que debes rezar para salvarte y, 5. Las obras de misericordia que debes practicar para salvarte. Y este catecismo es lo que la santa madre Iglesia te manda si quieres salvar tu alma.

Es la religión del mandamiento y de la ley, del temor de Dios, del interés personal y del negocio religioso con Dios conocido. El eje central de esta religión es sin duda resolver el problema del pecado, que solo es posible con el sacrificio, que agrada a Dios y paga por nuestros pecados.

El programa que el Papa Benedicto le dejó a la Iglesia fue pasar de esa religión del mandamiento y de la ley a la fe en la gratuidad del Padre.

Sería muy conveniente que dedicáramos la catequesis de confirmación a comprender el sentido de nuestra muerte cn Cristo. El sacramento de la confirmación debe ser la toma de decisión consciente y madura respecto a la muerte real de Jesús y frente a nuestra propia muerte efectiva para edificar nuestra comunidad adulta y madura.

### 7. A Jesús le proponen hacerlo pastor y rey, pero el Jesús de Nazaret, el hijo de José y de María rechaza esta alterntiva.

Yo soy el buen pastor. Yo soy el pan de vida.

El discurso del pan de vid nos presenta a Jesús compasivo que se propone alimentar a la multitud hambrienta. Y se asocian a ese acto de compasión los apóstoles y el muchacho que tiene cinco panes de cebada y dos peces: «¿Pero qué es eso para tanta gente?». Esa compasión de los asociados a Jesús es la Eucaristía, celebración gozosa de la compasión de Jesús. Como resuena la encíclica de Benedicto XVI, La Eucaristía, sacramenti del amor fraterno.

#### Homilías. Tiempo ordinario CICLO B. Domingo 19.

1Reyes 19. 4-8- Efesios 4,30-5,2- Juan 6,41-52

#### 1. Como en esta vida necesitamos comer para vivir y vivimos de lo que comemos, así en la nueva vida nuestro alimento es Jesús compasivo

Porque el Pan de Dios es el que baja del cielo y da la vida al mundo » (Jn 6,32-33). Y se identifica él mismo allá en Galilea, la propia carne y la propia sangre, con ese pan: «Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo: el que coma de este pan vivirá para siempre. Y el pan que yo daré es mi carne, para la vida del mundo » (Jn 6,51). Jesús se manifiesta en su vida de compasión como el Pan de Vida, que el Padre eterno da a los hombres.

Esa existencia de compasión y de servicio de Jesús es el pan de vida, y su sangre, que se derrama por nosotros, es nuestra bebida. Lo mismo en el Bautismo y la Transfiguración del Señor.

### 2. Vivir la vida nueva, de resucitados con Cristo, es alimentarse de Jesús

Comemos la Carne de Jesús y bebemos su Sangre cuando morimos por nuestros hermanos, cuando lo seguimos a él en el servicio y la compasión. Comer a Jesús es imitar sus luchas para transformar la historia y las estructuras de pecado. La ternura de Jesús, complacencia del Padre, reflejada en cada eclesía, es lo que debemos celebrar en cada Eucaristía permanente. Nuestra tarea es comunicar la ternura del Padre, como nuestro Bautismo y nuestra Eucaristía. Eso es morir gozosamente con Jesús.

# 3.Institución de la Eucaristía. La víctima, condigna satisfacción por el pecado y presencia real

Jesús, para instituír la Eucaristía, no está mirando al futuro del Gólgota sino que repasa con el espejo retrovisor toda su vida de compasión y amistad. Y dice este soy yo, yo soy el pan de vida, hagan ustedes lo mismo, con su servicio y muerte por los hermanos, den vida al mundo, hagan ustedes lo mismo que yo hago.

La cristiandad puso todo el énfasis en la víctima divina sacrificada violentamente en el Gólgota, para satisfacer la ira divina, en la Hostia consagrada como presencia real de Dios sobre la tierra. Se multiplicaron las misas con el precepto de oír misa todos los domingos, y se multiplicaron los templos y los sagrarios, y nos concentramos en comulgar con la hostia consagrada. Y el jueves santo se convirtió en la fiesta de la institución de los sacerdotes, de la jerarquía, y del sacrificio incruento del altar.

#### 4. Descripción de la vida nueva. Efesios 4,30-5,2.

"En nombre del Señor les digo y recomiendo que no procedan como los paganos: con sus inútiles pensamientos, con la razón oscurecida, alejados de la vida de Dios, por su ignorancia y dureza de corazón. Porque, endurecidos, se han entregado al desenfreno y practican sin medida toda clase de indecencias.

Pero no es eso lo que ustedes han aprendido de Cristo; si es que de veras oyeron hablar de él y de él aprendieron en qué consiste la verdad. Despójense de la conducta pasada, del hombre viejo que se corrompe con sus malos deseos; renuévense en su espíritu y en su mente; y revístanse del hombre nuevo, creado a imagen de Dios con justicia y santidad auténticas.

### 5. Esta nueva vida cristiana solo es posible en eclesía adulta y madura

Los tratadistas de ética cristiana hablan un lenguaje, de leyes, de virtudes o de valores que solo tienen validez en la ética individualista. Con mayor razón los avanzados que hablan de una ética ecuménica, ecológica y de aplicación universal. El lenguaje es siempre individualista.

En cambio la nueva norma de conducta que es Cristo solo se entiende como vida común del hombre nuevo, de los aliados incondicionales de la compasión de Jesús en la eclesía. "Sométanse los unos a los otros en atención a Cristo."

"Por lo tanto, eliminen la mentira, y díganse la verdad unos a otros, ya que todos somos miembros del mismo cuerpo. Si se enojan, no pequen. Que la puesta del sol no los sorprenda en su enojo, dando así ocasión al demonio. El que robaba no robe más, y póngase a trabajar honestamente con sus [propias] manos para ganar algo y poder socorrer al que tiene necesidad.

No salga de sus bocas ninguna palabra ofensiva, sino solo palabras buenas que ayuden a crecer a quien lo necesite y agraden a quien las escucha. No entristezcan al espíritu de Dios, que los marcó con un sello para el día del rescate.

Eviten toda amargura, pasión, enojo, gritos, insultos y cualquier tipo de maldad. Sean amables y compasivos unos con otros. Perdónense unos a otros, como Dios los ha perdonado en Cristo.

#### Homilías. Tiempo ordinario CICLO B. Domingo 20.

Proverbios, 9, 1-6. Efesios 5,15-20. Juan 6,51-59

# 1. ¿No es éste Jesús, el hijo de José? ¿No conocemos a su padre y a su madre? Sobre esto nadie tiene la menor duda-

Los judíos murmuraban porque había dicho que era el pan bajado del cielo; y decían: —¿No es éste Jesús, el hijo de José? Nosotros conocemos a su padre y a su madre. ¿Cómo dice que ha bajado del cielo? Jesús les dijo:—No murmuren entre ustedes. Nadie puede venir a mí si no lo atrae el Padre que me envió; y yo lo resucitaré el último día.

Los profetas han escrito que todos serán discípulos de Dios. Quien escucha al Padre y aprende vendrá a mí. No es que alguien haya visto al Padre, sino el que está junto al Padre; ése ha visto al Padre. Les aseguro que quien cree tiene vida eterna Yo soy el pan de la vida. Sus padres comieron el maná en el desierto y murieron. Éste es el pan que baja del cielo, para que quien coma de él no muera. Yo soy el pan vivo bajado del cielo. Quien coma de este pan vivirá siempre. El pan que yo doy para la vida del mundo. "Criticaban los judíos a Jesús porque había dicho: Yo soy el pan bajado del cielo, y decían: ¿No es éste Jesús, el hijo de José? ¿No conocemos a su padre y a su madre?

Hemos sido afortunados al leer Juan 6 y Efesios, en los domingos del tiempo ordinario B, del domingo 16 al 21. Para disfrutar de una nueva iniciación a la fe cristiana, no con la cristiandad desde el siglo IV, sino con la fe de los apóstoles, como estaba clara hacia el año 80, sin los evangelios de la infancia ni los relatos de las apariciones del Resucitado.

#### 2. La fe apostólica tiene claros los siguientes puntos.

- 1º Todos saben que Jesús es un hombre como nosotros, con papá y mamá. Jesús no rectifica y exige: "No me critiquen" Centenares de judíos conocen muy bien al papá y la mamá. Y los padres de Jesús no rectifican y ni dicen la verdad de la cristiandad. para gloria de Dios. Jesús tampoco rectifica y dice toda la verdad.
- 2º La esencia de la buena nueva es que El Dios invisible y eterno señale a Jesús, un hombre como nosotros, como su Hijo muy amado que él ha engendrado hoy. Dios ha instituído pastores, sacerdotes, maestros o profetas. Son funcionarios que tienen las religiones, que se expresan en mandamientos, celebraciones litúrgicas. Jesús es más que pastor o sacerdote que son funcionarios elegidos por Dios. Jesús es más que todos ellos. Es Hijo muy amado de Dios. Y nosotros que somos hombres como Jesús somos llamados por Jesús a ser discípulos suyos e hijo de Dios.
- 3. Dios quiere culminar la creación mortal con una nueva creación del propio Hijo como modelo para muchos hijos y hermanos de Jesús. Y lo hace como gratuidad total suya, que es el amor original. El Dios desconocido de la razón humana, es gratuito; y ese amor y gratuidad se

expresan en la compasión de Jesús. Jesús que decide no servir ni a las rivalidades ni a los apegos, no se pone al servicio de los desquites de Dios de Israel. Quiere ser la compasión y ternura del Padre y Maadre Dios, hecha historia humana de relaciones interpersonales.

De modo que el Padre de Jesús no está airado ni le cobra por los pecados del hombre, ni se siente defraudado con la creación. Sabe que esta creación es para la muerte. Pero que vale le pena porque Jesús libremente decide dejarse matar por los agentes de la ley, para mostrarnos todo el amor de Dios.

- 4. Y no solo son compasivos Dios y también Jesús, sino que Dios quiere tener una alteridad permanente cono muchos hijos aliados en el amor y la compasión.
- 5. Ante el sufrimiento humano, Jesús no dictamina que es el castigo que complace a Dios, como no se complace en la pasión de Jesús como sufrimiento que agrada a Dios y lo mueve a perdonar los pecados. La tarea de Jesús compasivo es remediar los sufrimientos, dar felicidad y vida eterna.
- 6° Todos los hombre y mujeres que Jesús convoca y que deciden morir con él, forman un solo cuerpo humano o una sola mata vegetal, una unidad biológica con Jesús. Por eso no instituye ni pastores ni sacerdotes ni mediadores oficiales.

#### 3. La presencia real de Cristo sobre la tierra. Efesios 5,15-20, En lugar de templos y sagrarios en todo el mundo, la fe apostólica exige eclesías.

"Yo, prisionero por el Señor, los exhorto a vivir de acuerdo con la vocación que han recibido. Sean humildes y amables, tengan paciencia y, sopórtense unos a otros con amor, esfuércense por mantener la unidad del espíritu con el vínculo de la paz.

Uno es el cuerpo, uno el Espíritu, como una es la esperanza a que han sido llamados, un sólo Señor, una sola fe, un sólo bautismo, uno es Dios, Padre de todos, que está sobre todos, entre todos, en todos.

Cada uno de nosotros recibió su propio don, en la medida que Cristo los ha distribuido. Por eso se dice: Subiendo a lo alto llevaba cautivos y repartió dones a los hombres.—Lo de subió, ¿qué significa sino que antes había bajado a lo profundo de la tierra?—. El que bajó es el que subió por encima de los cielos para llenar el universo

El nombró a unos apóstoles, a otros profetas, evangelistas, pastores y maestros. Así preparó a los suyos para los trabajos del ministerio, para construir el cuerpo de Cristo; hasta que todos alcancemos la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, al estado de hombre perfecto y a la madurez de la plenitud de Cristo.

Así no seremos niños, juguete de las olas, arrastrados por el viento de cualquier doctrina, por el engaño de la astucia humana y por los trucos del error. Por el contrario, viviendo en la verdad y el amor, crezcamos hasta alcanzar del todo al que es la cabeza, a Cristo.

# 5. La religión de Moisés es del mandamiento y de la ley y de la justicia. Juan 6,51-59. Jesús trae es la obediencia de la fe al amor gratuito del Padre.

"Les aseguro, no fue Moisés quien les dio pan del cielo; es mi Padre quien les da el verdadero pan del cielo. El pan de Dios es el que baja del cielo y da vida al mundo.

Le dijeron: —Señor, danos siempre de ese pan. Jesús les contestó: — Yo soy el pan de la vida: el que viene a mí no pasará hambre, el que cree en mí no pasará nunca sed.

Pero ya les he dicho: ustedes [me] han visto y sin embargo no creen. Los que el Padre me ha confiado vendrán a mí, y al que venga a mí no lo echaré afuera; porque no bajé del cielo para hacer mi voluntad, sino la voluntad del que me envió. Y ésta es la voluntad del que me envió, que no pierda a ninguno de los que me confió, sino que los resucite [en] el último día.

Porque ésta es la voluntad de mi Padre, que todo el que contempla al Hijo y cree en él tenga vida eterna, y yo lo resucitaré [en] el último día.

Los judíos murmuraban porque había dicho que era el pan bajado del cielo; y decían:—¿No es éste Jesús, el hijo de José? Nosotros conocemos a su padre y a su madre. ¿Cómo dice que ha bajado del cielo? Jesús les dijo: —No murmuren entre ustedes. Nadie puede venir a mí si no lo atrae el Padre que me envió; y yo lo resucitaré el último día.

Los profetas han escrito que todos serán discípulos de Dios. Quien escucha al Padre y aprende vendrá a mí. No es que alguien haya visto al Padre, sino el que está junto al Padre; ése ha visto al Padre. Les aseguro que quien cree tiene vida eterna.

Yo soy el pan de la vida. Sus padres comieron el maná en el desierto y murieron. Éste es el pan que baja del cielo, para que quien coma de él no muera. Yo soy el pan vivo bajado del cielo. Quien coma de este pan vivirá siempre. El pan que yo doy para la vida del mundo es mi carne.

6. Jesús les dice que no lo critiquen porque él es hijo de un carpintero sencillo de la Galilea marginal. José es su padre. Y a pesar de eso, es hijo querido del Padre. Esta es la asombrosa sorpresa impensable que nos da el Padre Dios.

El siguiente domingo continuamos estas reflexiones.

#### Homilías. Tiempo ordinario CICLO B. Domingo 21.

Josué 24,1-18. Efesios 5,21-32. Juan 6, 61-70

#### 1. Celebración de una misa, en la fe apostólica.

19. "Entre ustedes entonen salmos, himnos y cantos inspirados, cantando y celebrando al Señor de todo corazón, 20 dando gracias siempre y por cualquier motivo a Dios Padre, en nombre de nuestro Señor Jesucristo."

No tenemos un informe claro de cómo hacían las celebraciones eucarísticas en la fe de los apóstoles. Sabemos muy bien que lo que agrada al Padre es la compasión como la de Jesús. Esa es la gratuidad del Padre, ejercida por los participantes con los hermanos de eclesía, la real acción de gracias o eucaristía. La Eucaristía es el modo de vida entre participantes en una eclesía.

La lectura del pasaje de una carta como "colosenses o efesios," era como un canon o norma de fe, como el canon de la Misa.. Y aquí se mencionan cánticos o salmos inspirados. Ahí tenemos la celebración eucarística completa con una comida fraterna.

#### 2. 21 Sométanse los unos a los otros en atención a Cristo.

En lugar de pastores, maestros o sacerdotes que dirijan la eclesía,la gran ley nueva es: "Sométanse los unos a los otros en atención a Cristo."

El acuerdo de todos es una ley para todos en una eclesía adulta y madura. Lo que se necesita para ello es el amor mutuo y la compasión de unos con otros.

# 3. Marido y mujer: el símbolo de nuestras relaciones con Jesús en la eclesía es un verdadero matrimonio de enamorados cristianos.

22 Las mujeres deben respetar a los maridos como al Señor; 23 porque el marido es cabeza de la mujer como Cristo es cabeza y salvador de la eclesía, que es su cuerpo. 24 Así, como la eclesía se somete a Cristo, de la misma manera las mujeres deben respetar en todo a los maridos.

25 Maridos, amen a sus esposas como Cristo amó a la eclesía y se entregó por ella, 26 para limpiarla con el baño del agua y la palabra, y consagrarla, 27 para presentar una Iglesia gloriosa, sin mancha ni arruga ni cosa semejante, sino santa e irreprochable. 28 Así tienen los maridos que amar a sus mujeres, como a su cuerpo. Quien ama a su mujer se ama a sí mismo; 29 nadie aborrece a su propio cuerpo, más bien lo alimenta y cuida; así hace Cristo por la Iglesia, 30por nosotros, que somos los miembros de su cuerpo. 31Por eso abandonará el hombre a su padre y su madre, se unirá a su mujer, y serán los dos una sola carne. 32Ese símbolo es magnífico, y yo lo aplico a Cristo y la Iglesia. 33Del mismo modo ustedes: ame cada uno a su mujer como a sí mismo y la mujer respete a su marido.

# 4. La eclesía: Relación entre los miembros de la eclesía y Cristo son como las de los esposos

El principio general que no es fruto de un cerebro humano es: "Sométanse los unos a los otros en atención a Cristo". Jesús no ha impuesto jerarquías de poder y mando en la eclesía. El ha dicho, yo soy el buen pastor. Y este principio de amor mutuo entre los participantes en una eclesía se aplica de modo especial y vivencial a los esposos, que deben amarse y respetarse mutuamente. Con respecto al marido, repite tres veces que debe amar a su mujer (25), amarla como a su mismo cuerpo (28) y quien ama a su mujer debe cuidarla y alimentarla (29).

El Apóstol utiliza aquí una de sus imágenes favoritas: Cristo y los creyentes unidos en un solo cuerpo que es la eclesía, de la que Cristo mismo es la cabeza. La unión de Cristo con la eclesía la ve el Apóstol simbolizada en la unión matrimonial del esposo y de la esposa. La unión conyugal es símbolo y presencia sacramental del amor entre Cristo y su Iglesia. Símbolo magnífico «y yo lo aplico a Cristo y la Iglesia» (32).

El Antiguo Testamento ya había preparado este símbolo con la imagen de Dios como esposo y la comunidad como esposa, con expresiones tan audaces como la de Isaías 62,5: «la alegría que encuentra el esposo con su esposa la encontrará tu Dios contigo». Los últimos capítulos del Apocalipsis utilizan este mismo símbolo para clausurar el texto de la Biblia, que termina con la llamada apremiante de la esposa al esposo: «Ven, Señor Jesús» (Ap 22,20). Esta imagen bíblica despliega toda su fuerza expresiva en la relación de amor indisoluble de Cristo hacia la Iglesia, cuyo símbolo y presencia es el sacramento cristiano del matrimonio.

#### 5. Necesidad absoluta del miembro de la eclesía de alimentarse de Cristo en todo su realismo: compartir su muerte por los hermanos. Uno es lo que se come

60 Muchos de los discípulos que lo oyeron comentaban: —Este discurso es bien duro: ¿quién podrá escucharlo? 61 Jesús, conociendo por dentro que los discípulos murmuraban, les dijo: —¿Esto los escandaliza? 62 ¿Qué será cuando vean al Hijo del Hombre subir a donde estaba antes? 63 El Espíritu es el que da vida, la carne no vale nada. Las palabras que les he dicho son espíritu y vida. 64 Pero hay algunos de ustedes que no creen. Desde el comienzo sabía Jesús quiénes no creían y quién lo iba a traicionar. 65 Y añadió: —Por eso les he dicho que nadie puede venir a mí si el Padre no se lo concede.

#### 6. **Confesión de Pedro** (cfr. Mt 16,13-20; Mc 8,27-30; Lc 9,18-21)

66 Desde entonces muchos de sus discípulos lo abandonaron y ya no andaban con él. 67 Así que Jesús dijo a los Doce: —¿También ustedes quieren abandonarme? 68 Simón Pedro le contestó: —Señor, ¿a quién iremos? Tú tienes palabras de vida eterna. 69 Nosotros hemos creído y reconocemos que tú eres el Consagrado de Dios. 70 Jesús les respondió:

—¿No soy yo, acaso, el que los eligió a ustedes, los Doce? Sin embargo uno de ustedes es un diablo. 71 Lo decía por Judas, hijo de Simón Iscariote, que lo iba a entregar."

#### 7. La cristiandad formuló la fe a partir de las apariciones del Resucitado, de lo que Jesús no expresó en la historia humana.

Desde el Concilio de Nicea (325) confiesa la fe cristiana: "Resucitó de entre los muertos, subió los cielos y está sentado a la derecha del Padre, y desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos, . Creo en el Espíritu Santo, la Santa Iglesia católica, la comunión de los santos y la vida eterna."

Cristo se ausentó y se quedó en el cielo, hasta el fin del mundo. Estamos desterrados en este valle de lágrimas, gimiendo y llorando, hasta el día del juicio final- En la ausencia de Cristo, tenemos el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica con sus poderes de enseñar, de gobernar y de santificar Y hasta el Concilio Vaticano II creíamos en dos fuentes de revelación, la sagraa Escritura, y la Tradición.

El Vaticano II nos ha llevado a estudiar el Nuevo Testamento y a definir la fe cristiana con los discípulos cercanos a los apóstoles, hacia el año ochenta cuando tenemos definida la fe de los apósotoles, sinlos relatos de la infancia y sin los relatos de las apariciones del Resucitado. La fe apostólica esta perfectamente definida el año ochenta con las cartas de a los efesios y a los colosenses.

Con Jesús ausente, la cristiandad estaba convencida de que lo que ella definía era por gracia del Espíritu Santo, y que lo que iba definiendo lo definía el Espíritu Santo y era revelación divina al lado de lo que Jesús reveló.

Antes del Concilio Vaticano II, hasta 1962, todos estábamos convencidos de la infalibilidad del Papa y de que lo definido por la cristiandad era la segunda fuente de revelación divina, junto a la Sagrada Escritura: De duobus fontibus revelalctionis: de las dos fuentes de revelación, 1ª La Sagrada Escritura, 2ª La Sagrada Tradición de la cristiandad. La gran revolución copernicana de la Dei Verbum fue desconocer la tradición de la cristiandad como fuente de revelación, y establecer que "La Norma suprema de la fe cristiana es la Sagrada Escritura unida a la tradición que mantiene la fe original."

Y la gran orden del Concilio fue volver a las fuentes: Jesús y la fe apostólica. Esto es lo que estamos haciendo nosotros, estamos volviendo a la fe apostólica como es. Y Benedicto antes de renunciar, aclaró que la Iglesia necesita una reforma sustancial, no como la nueva evangelización, nueva en su ardor, en su método en su lenguaje, sino como crisis sustancial de la fe: pasar de la religión del mandamiento y de la ley, a la obediencia a Jesús, con su Padre gratuito.

## 8 El Credo nicenoconstantinopolitano está cimentado en los tardíos relatos de la infancia, desconocidos por la fe apostólica.

"Nació de Santa María, virgen... Fue crucificado, muerto y sepultado. Descendió a los infiernos, subió a los cielos y está sentado a la derecha del Padre todopoderoso, y desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos

El fundamento son los relatos de la infancia y de las apariciones del Resucitado, desconocidos por la fe apostólica, y el crucificado es como una víctima de la cólera divina, lo cual es desconocido por el Padre y Madre Dios que nos da su hijo con toda su ternura divina, según la fe apostólica..

Esto era desconocido para Jesús, los apóstoles los discípulos y los miles de testigos en Nazaret y Cafarnaún y toda la Galilea marginal. Nadia dudaba del origen de Jesús exactamente como el de cada uno de los humanos. Dios se revela en la historia real y toda la historia humana nos grita que Jesús es un hombre como nosotros. La fe apostólica sabe que Dios se revela en la historia, y todos los seres históricos, varones y mujeres, que compartieron con Jesús estaban seguros del origen humano de Jesús.

Pero creían con fe divina, le creían a él, que Jesús era engendrado de nuevo, en el HOY de la historia, por Dios, como hijo querido, de todas sus complacencias, como compasivo, no movido por genes humanos de rivalidades y apegos sino movido por el amor del Padre y Madre Dios, que perdona gratuitamente y ofrece nuestra transformación por la compasión de Jesús.

La fe apostólica **no concibe a Jesús ausente allá lejos, en el cielo**. Jesús no solo está presente sino identificado con la eclesía dirigida personalmente por él y su santo espíritu divino. Somos una unidad con Jesús como la describe con lujon de detalles una carta como la de la eclesía de Efeso.

Como no entiende la ascensión y la ausencia de Jesús, la fe apostólica tampoco entiende la venida del espíritu de Dios cuando Jesús se ausenta. Jesús al morir, al enseñarnos cómo dar la vida en servicio a los hermanos, nos entregó el espíritu de Dios, la fuerza divina de la nueva creación, que nos lleva a desvivirnos como Jesús por los hermanos.

Tampoco la fe apostólica entiende un juicio el último día antes dl fin de todo.

"Vengan, benditos de mi Padre, a recibir el reino preparado para ustedes desde la creación del mundo. 35 Porque tuve hambre y me dieron de comer, tuve sed y me dieron de beber, era emigrante y me recibieron, 36 estaba desnudo y me vistieron, estaba enfermo y me visitaron, estaba encarcelado y me vinieron a ver. 37 Los justos le responderán: Señor,

icuándo te vimos hambriento y te alimentamos, sediento y te dimos de beber, 38 emigrante y te recibimos, desnudo y te vestimos? 39 iCuándo te vimos enfermo o encarcelado y fuimos a visitarte? 40 El rey les contestará: Les aseguro que lo que hayan hecho a uno solo de éstos, mis hermanos menores, me lo hicieron a mí."

Los miembros de la eclesía son los hermanos menores de Jesús. Ahí está el juicio final desde que el discípulo conocido como Mateo redactó el evangelio, hacia los años ochenta. Ya aconteció el juicio final dictaminado por Jesús mismo en su vida de compasión.

41 Después dirá a los de su izquierda: Apártense de mí, malditos, vayan al fuego eterno preparado para el Diablo y sus ángeles: Señor, ¿cuándo te vimos hambriento o sediento, emigrante o desnudo, enfermo o encarcelado y no te socorrimos? 45Él responderá: Les aseguro que lo que no hicieron a uno de estos más pequeños no me lo hicieron a mí. 46Éstos irán al castigo perpetuo y los justos a la vida eterna. Los miembros de la eclesía son los más pequeños: lo que no hicieron a uno de estos más pequeños no me lo hicieron a mí."

Jesús antes de morir hizo el juicio final al mundo, y enseguida viene el complot para matar a Jesús (Mc 14,1s; Lc 22,1s; cfr. Jn 11,47-57) 1 "Cuando terminó este discurso, Jesús dijo a sus discípulos: 2 — Ya saben que dentro de dos días se celebra la Pascua y el Hijo del Hombre será entregado para ser crucificado. 3 Entonces se reunieron los sumos sacerdotes y los ancianos del pueblo en casa del sumo sacerdote Caifás, 4 y se pusieron de acuerdo para apoderarse de Jesús mediante un engaño y darle muerte. 5 Pero añadieron que no debía ser durante las fiestas, para que no se amotinara el pueblo. 97 25,31-46

La fe apostólica no conocía los dogmas de fe de los relatos de la infancia y de las apariciones del Resucitado. En otras palabras los discípulos y apóstoles desconocían los misterios gozosos, y gloriosos del rosario, y a los dolorosos los interpretaba de diversa manera.